

## PALABRAS DE BIENVENIDA EN LA INAUGURACIÓN DEL CURSO 2019-2020.

Instituto de Ciencias Religiosas san Dámaso. Extensión de Murcia.

D. Antonio Andreu Andreu

Excmo. Sr. Obispo, D. José Manuel Lorca Planes, Excmo. Sr. D. Sebastián Chico Martínez, obispo auxiliar, Reverendísimo D. Manuel Verdú, Rector de nuestro Seminario del Señor San Fulgencio, D. Juan Carlos García Domene, director de Instituto Teológico San Fulgencio y de Ciencias religiosas del mismo nombre; autoridades presentes de otros Institutos de la diócesis, profesores y alumnos de las distintas extensiones; amigos todos:

Comenzamos hoy un nuevo curso, apasionante DONDE LOS HAYA; UNA NUEVA OPORTUNIDAD PARA CRECER EN LA FE A TRAVÉS DEL ESTUDIO Y DE LA BÚSQUEDA DE LA Verdad, que es Cristo.

Vivimos en una sociedad donde la increencia ha acampado entre nosotros; donde hay tantas verdades como habitantes en el planeta, donde el relativismo ha tomado carta de ciudadanía y donde la religión ya no es un valor absoluto y ni tan siquiera relativo.

Ante todo esto, surge una pregunta: ¿Por qué estudiar Teología, Ciencias Religiosas?

Me decía un muchacho de la parroquia que ha comenzado Segundo de Bachillerato que él estudiaba aquello que sentía que servía para algo, según él, la Filosofía no servía para nada y, por tanto, solo la estudiaba a final de curso para aprobar. En lo demás es brillante. El caso es que quiere hacer Lenguas Clásicas y yo le preguntaba, Hoy en día, según tu razonamiento, las lenguas clásicas sirven para pedir en la puerta de la Catedral, porque están casi desapareciendo de los programas de Eso y Bachiller. Pido perdón a D<sup>a</sup> Elena y a D. José Rodríguez que, afortunadamente, no tienen que pedir en la puerta de la catedral.

En el fondo, todo esto, nos lleva a preguntarnos: ¿Para qué sirve hoy en día estudiar Ciencias Religiosas? Si lo miramos desde el punto de vista pragmático, para casi nada. Pero afortunadamente nosotros no miramos los estudios con esa mentalidad, sino que nuestra mirada está puesta en aquél que es la sabiduría y encontrar la Sabiduría que viene de lo Alto vale más que todo el oro del mundo.

Seminario y los Centros de Estudio, entre ellos el Instituto de Teología a Distancia San Dámaso al que yo represento, en nombre del Sr. Obispo, son una gracia, una oportunidad para encontrar la Sabiduría, para adquirir disciplina y método de Estudio y para, encontrando la Sabiduría, que es Cristo, amarla.

Los Estudios en Ciencias religiosas aspiran, por su propia naturaleza, a ofrecer a los alumnos una visión sistemática del Misterio de la Salvación junto con el conocimiento específico de las materia filosóficas, pedagógicas, didácticas y catequéticas. En el caso del Instituto de Ciencias Religiosas San Dámaso a través de una metodología semipresencial y a distancia, con dos modalidades, tutorial y on line.

Esto se hace a través de la Plataforma Educativa que el Instituto de Ciencias Religiosas san Dámaso, de Madrid, ofrece a todos los alumnos matriculados y que posibilita la cercanía y el contacto diario, incluso en fines de semana entre el profesor y el alumno.

Todo ello surge como una respuesta a las nuevas necesidades de evangelización de la Iglesia. La metodología a Distancia proporciona una formación teológica de rango y nivel universitario a aquellos fieles cristianos laicos, religiosos, religiosas, llamados a desempeñar diversos oficios y responsabilidades en la misión pastoral de la iglesia, no solamente a los que quieren ser, el día de mañana, profesores de enseñanza Religiosa Católica.

En las actuales circunstancias culturales y espirituales, ante los nuevos problemas y desafíos que hoy se plantea la iglesia en su misión evangelizadora, el Instituto desea ofrecer su contribución específica: una formación teológica y pastoral rigurosa. Ofrece la oportunidad de adquirir una preparación y formación específica y cualificada para el desarrollo de tareas eclesiales como la transmisión y educación en la fe, la catequesis, la enseñanza de la religión católica, la animación litúrgica, la renovación de las comunidades cristianas, el servicio de la caridad y las actividades apostólicas en general.

Además, promueve la búsqueda de respuestas a los interrogantes humanos, con perspectiva teológica y con ayuda de la ciencia filosófica, de las ciencias humanas y de los demás campos disciplinares que se ocupan de estudios religiosos.

A los profesores y alumnos les corresponde la misión de hacer comunidad universitaria evitando, los estudios a distancia pueden llevar a ello, una relación fría y esporádica entre profesores y alumnos. El profesor debe estar siempre al servicio del alumno, lo cual es posibilitado por las nuevas tecnologías, y el alumno no debe dudar de contactar con el profesor cada vez que lo necesite, amén de las tutorías. Agradezco, en nombre del Instituto, la labor de los profesores y esperamos de ellos una total disponibilidad, me consta que siempre ha sido así.

Agradecer a D. Miguel Ángel Gil sus años al servicio de Instituto de Teología a Distancia y esperamos se siga recuperando de su enfermedad. Dios le da mucha fuerza y desde aquí le mandamos un abrazo muy fuerte y nuestras oraciones. ¡Ánimo Miguel Ángel!

Agradecer también la encomiable labor del Secretario del Instituto, D. Juan Carlos Martínez Soubrier, que pone todo su empeño en servir a la comunidad de san Dámaso, profesores y alumnos, y estar siempre disponible para cualquier eventualidad.

Termino con la misma pregunta que hacía al comienzo, ¿para qué sirve estudiar Ciencias Religiosas? Para nada. ¿qué aporta a mi fe y a mi vida cristiana el estudio de las Ciencias Religiosas. Mucho. La respuesta sería: para encontrarme con Dios que se hace cercano a mí a través del estudio y que yo pueda a cercarme también a Él y descubrir que es la perla preciosa del Evangelio; para saber dar razón de la propia fe y para enriquecer la propia vida cristiana.

Gracias a todos en este comienzo del curso Académico 2019-2020. En hora buena por el nuevo curso que comenzamos y por la apasionante aventura que supone cada curso académico en la búsqueda del saber. No desaprovechemos la oportunidad de seguir aprendiendo Para dar razón de nuestra fe y de nuestra esperanza al mundo de hoy.

Gracias, señores prelados y autoridades por su paciencia y escucha Y FELIZ CURSO 2019-2020. Bienvenidos a la aventura del saber.